

SIEMPRE DANDO, DANDO, DANDO...

Por un decreto-ley próximo a ser promulgado, Valencia va a ser adoptada, y, por lo visto, por el caudillo, pero con dinero del Estado. Así se desprende de un despacho de la agencia «E.F.E.», que dice: «Este último (el ministro sin cartera Gual Villalbi), antes de partir, dijo que estaba prácticamente ultimado el decreto-ley de adopción de Valencia y su provincia por el jefe del Estado, quedando de esta forma ordenada y definida la ayuda estatal necesaria para poder reparar los daños de la inundación... Véase por donde el caudillo Franco se dispone a marcarse un farol más de generosidad sin desembolsar un solo céntimo. A éste se le puede aplicar lo que ya se dijo de la generosidad de cierta reina española, quien siempre estaba «dando, dando, dando... dando vueltas a la bolsa».



CNT

Portavoz de la CNT de España en el EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère de l'Information en date du 3 mars 1946. Diréc.: J. PEIRATS - Administr.: VALERIO MAS

N.º 658 - II EPOCA - Precio: 20 Frs Toulouse 8 Diciembre 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21. Tel.: MA 64-90.-TOULOUSE (Haute-Garonne) Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H.-G.)

REIVINDICACION DE OPPENHEIMER

En 1954, el sabio físico norteamericano J. Robert Oppenheimer fue expulsado del laboratorio atómico de Los Alamos por negarse a fabricar la bomba H, reclusión de comunista. Pero ahora, en vistas de los espectaculares éxitos científicos de los rusos, los mismos que pusieron en la lista negra se conciertan para que sea reivindicado. Senadores, técnicos y militares creen ahora que «el caso debe ser reconsiderado a la luz de los problemas del día», que «hay que recurrir a todas las potencias cerebrales», que «Mr. Oppenheimer fue indiscreto en muchas cosas, pero que hay que buscar a los genios donde quiera que se hallen». Hasta Thomas E. Murray, que votó y amplió la moción de censura, tratándole de indecible, acaba de declarar que la reconsideración no le desagradaría.

IFNI, MARRUECOS Y LO DEMAS

EN 1934, el señor Lerroux, en uno de sus trasiegos por la presidencia del Consejo de Ministros, sorprendió de buena mañana a la prensa con la revelación de una espectacular operación militar de desembarco en África occidental. Las tropas españolas acababan de ocupar el territorio de Ifni. Basándose en un remoto tratado (impuesto) sobre establecimiento de pesquerías en aquella lejana costa, que por su escasa importancia ningún gobierno había puesto en práctica, el señor Lerroux, deseoso de hacer el caldo gordo a las derechas ultramontanas, trató de impresionarlas con aquella imprevista y pírrica aventura. La inmensa mayoría de los españoles quedó asombrada de que el imperio español contase todavía con aquella migaja. Trabajo costó atisbar en el mapa la motiña microscópica sobre la que se habían volcado en gran estilo los ejércitos españoles en desdoro de una Constitución republicana que declaraba pomposamente renunciar a la guerra como arma de conquista.

Y otras muchas y más portentosas iniciativas que no son para contar, como aquella de un desembarco en el Norte, cuando ya hacía medio año que el Norte lo habíamos perdido, quizás por falta de desembarcos cuando era posible desembarcar.

Y, sin embargo, la sola iniciativa sensata no era la de una guerra con Alemania, que Hitler hubiera podido enfocar triplicando el número de sus legionarios, de sus intercambios comerciales (vulgo abastecimiento militar), con el fomento de su turismo (vulgo bandoleros de la Legión Cóndor). No lo era tampoco la de arremeter hacia la frontera portuguesa, que en caso de alcanzarla, los ejércitos de Franco no iban a quedar cortados como el gigante bajo el tajo de Lanzarote o de Amadis de Gaula, pues tenían libre paso, como Pedro por su calle, por todo el territorio lusitano, con lo que ni Carmona-Salazar ni nuestros «amigos» de la No Intervención se hubieran enfadado gran cosa.

La operación clave, evidente desde el primer momento, consistía en proclamar sinceramente la independencia de Marruecos a partir del momento en que barcos y aviones facciosos empezaron a pulular por el Estrecho, catapultados desde nuestro protectorado marroquí. ¿Que la zona del protectorado estaba tomada militarmente por el mismo enemigo que nos guerreaba? Sin guerrearnos a nosotros tan

intensamente también estaba ocupada cuando los rifeños echaron a sarthenazos a Silvestre, a Navarro y otros enfajados, desde Annual al borde del mar. Y no es que faltaran sugerencias a este respecto. En 1938, la revista «Timón» publicaba todavía clamores por el estilo bajo la firma del socialista Carlos de Baráibar. Con menos retraso, y sobre el mismo tema atronó en vano los espacios el viejo Gonzalo de Reparaz desde «Solidaridad Obrera». En vano, no; pues lo encarcelaron.

Con motivo de las recientes vicisitudes del caudillo en el enclave de Ifni, y de las no tan recientes en el que ya no es Protectorado español en Marruecos, muchos españoles de pro de este venerable exilio hanse librado a las especulaciones estratégicas más pintorescas, de las que llevan fácilmente el agua al propio molino. Pocos de estos estrategias tuvieron en 1936, cuando era dable bañar a hierro caliente, la intuición de que ahora rebosan. Si digéramos que el enlace de las fuerzas de Mola y Franco a través de Andalucía y Extremadura selló el destino de nuestra guerra; si afirmáramos que este enlace fué posible merced a los reparos muy conservadores, muy nacionalistas y muy imperialistas de estos mismos españoles de pro, que entonces determinaban en la política de guerra nuestra; si afirmásemos todo esto, no pecaríamos mucho de exagerados.

AYER Y HOY



EL PAPA NEGRO

(Continuación)

Los 401 años de la muerte de Ignacio de Loyola y a los 339 de su canonización por el papa Gregorio XV, la orden de Jesús sigue practicando este eclecticismo utilitario que autoriza a sus miembros a extender sus tentáculos por todos los estratos sociales y por núcleos políticos y económicos de contrapuesta significación. Así pudo hacer la apología del regicidio el jesuita español Juan de Mariana y así ha asombrado a los ingenios con sus duras críticas contra la dictadura franquista otro ignaciano español, el P. Enrique María Laburu, quien afirmó, de añadidura, al periodista que lo entrevistó en México, que no regresaría a su patria mientras tal régimen subsista.

No hay noticia de que el P. Laburu haya sido amonestado por sus superiores jerárquicos, aunque sean jesuitas los que dirigen en España la secta del Opus Dei, una de las muchas versiones laicas de la orden ignaciana que adoptan todas las posturas políticas imaginables para influir sobre los gobiernos de hecho y de derecho en todos los países del planeta, amparándose en otra de las divisas de la compañía: ad maiorem gloriam Dei. Estribillo que, traducido al canto llano, quiere decir: para acrecentar el poder, la influencia, la riqueza y la expansión tentacular de la orden, en la cual no hay cabida para los franco-tiradores ni son lícitas las opiniones individuales, porque todos sus componentes acatan, perinde ac cadaver, las inviolables consignas de su jefe, justificadamente denominado general.

EL ACTUAL «PAPA NEGRO»

Entre los generales de la compañía —27 hasta hoy, varios de los cuales, además de su fundador, han sido elevados al santoral— los ha habido de más diversas complejiones mentales y

de los más diferentes temperamentos. Pero todos actuaban como siameses espirituales al interpretar la constitución y las instrucciones tácticas dictadas por San Ignacio.

El actual general de la orden es el P. Jean Baptiste Janssens, belga, educado en Bélgica y provincial de ese país durante largo tiempo, pero de mente y espíritu cosmopolitas, como lo prueba su condición de poligloto: habla a la perfección, además del flamenco, su lengua natal, y el latín, su idioma profesional y religioso, francés, italiano, castellano e inglés y lee sin necesidad de diccionario el árabe y todos sus dialectos.

Fuó elegido general el 16 de septiembre de 1946 en junta que se celebró en la iglesia romana de la compañía, dedicada a la memoria de otro de sus jefes supremos, San Francisco de Borja. Desde 1942, en que había muerto el anterior general, Wladimir Ledochowski, de nacionalidad polaca, la Societa Jesu, estaba acefalá porque la guerra impedía reunirse a los 47 delegados de las provincias jesuíticas. Alumno novicio en 1917, el P. Janssens cursó estudios de teología en el colegio jesuítico de Lovaina y de Derecho en la universidad católica de la misma ciudad y fué catedrático y rector del primero de estos centros docentes hasta que lo nombraron provincial de la orden en el N. de Bélgica el año 1938.

Ocupante de ese puesto durante la segunda guerra mundial, el P. Janssens facilitó salvándolos de la horca o del fusilamiento y proveyéndoles de medios para salir del país invadido por los nazis, no sólo a compatriotas suyos, combatientes del movimiento de resistencia, sino también a republicanos españoles de los muchos que, perdonando a los gobiernos que los habían tratado como pestíferos, peleaban entonces por la libertad de todos los pueblos.

Flaco de estatura y peso medianos, el P. Janssens impuso a su vida la cenobítica sobriedad de su primer antecesor en el generalato. Trabaja en una oficina sin más muebles que una mesa, limpia de papeles, y dos sillas y con sólo el retrato de San Ignacio en la pared. Tres pequeñas estanterías le bastan para guardar las libras de su biblioteca. Ha leído miles y miles de ellos y es tan portentosa su memoria que retiene perfectamente de todos los pueblos.

(Pasa a la página 4)

CRONICA

EL PRIMER GOBIERNO LABORISTA

LA reciente edición de «Freedom» dedica un sabroso comentario a un libro de Richard W. Lyman («The first labour government») y al primer gobierno laborista en la historia de Inglaterra. En vísperas de aquel acontecimiento, una revista conservadora («English Review») había sembrado el pánico en la clase plutocrática y nobiliaria dirigente: «La sociedad inglesa—escribía—se halla en estos momentos amenazada por un terrible cataclismo. Por primera vez en la historia de nuestro país, el partido de la revolución amenaza con poner sus garras en los resortes del Estado. No se trata, como en el siglo VIII, de derribar al rey, o de meros retoques en nuestra Constitución, sino de destruir las bases de nuestra civilización».

Esta alarma melodramática se producía en enero de 1924, en el pleamar de la revolución soviética. La rancia nobleza y el taimado capitalismo británico simulaban hallarse horrorizados. Baldwin, por una nimia cuestión de gabinete, había precipitado, con la caída del gobierno, las elecciones generales. Y tras éstas, el partido conservador, si bien había perdido la mayoría en los Comunes no dejaba de seguir siendo un poderoso partido. Se había abierto el camino al «rojo gobierno rojo» acaudillado por el Atila de alfenique Ramsay MacDonald, pero combinados los votos de liberales y conservadores podrían fácilmente ambos y derrotarle. Pero, como veremos, para que la derrota fuese completa, había primarían más que complicar las cosas.

Desde 1922 el Partido Laborista había ido revelándose como segundo de viejos zorros torres la no menos vieja experiencia de que el poder conquista a todos sus conquistadores.

El nuevo gobierno tenía ante sí una alternativa: adaptarse a la situación temporaria o poner en práctica, desde arriba, su programa socialista. Por de no menos en desplegar su ofensiva. Fué ésta una hábil táctica muy parecida a la de las madres cuando con sus censuras a los hijos persiguen en estos reacciones conservadoras—sería un gobierno irresponsable, incapaz de taeto y de moderación. Fué llover sobre terreno mojado o al menos húmedo. Picados de amor propio, los nuevos gobernantes tomaron a pechos demostrar a aquellos bocezas que estaban, más que maduros, mustios para la función de gobierno. La oposición controlada tuvo la virtud de templar la ya tirante fibra patriótica del laborismo.

Por primera vez en la historia un gobierno inglés estaba compuesto de una mayoría de ministros de origen proletario. Una precaria mayoría, afirma «Freedom» (11 sobre 20). «El resto—sigue afirmando el colega—lo componían elementos de la clase dirigente tradicional, que incluía al ex-conservador imperialista lord Chelmsford y al ex-liberal ex-imperialista lord Haldane».

Sólo dos faroles marxéses aquel cóico revolucionario: la construcción de viviendas asequibles (no para vender) y el reconocimiento de la Unión Soviética. Su persistencia en la política económica de libre empresa hubiera halagado al mismo Gladstone. La de defensa e imperialismo mereció cálidos elogios en las páginas del «Times». Un portavoz de la Iglesia anglicana no pudo menos que aplaudir: «El gobierno ha mostrado un generoso taeto al elevarse por encima de los arraigados prejuicios de sus adherentes al respecto de los «improductivos gastos de guerra». Por su parte, J. H. Thomas, Colonial Secretary, descubrió a su vez en el gobierno «un espíritu imperial serio, cordial, y un profundo sentido de responsabilidad».

Toda esta lluvia de sugerencias y halagos no fué obstáculo para que liberales y conservadores, juzgada la madurez de las circunstancias electorales, aprovechado a los nueve meses justos. Las elecciones generales de octubre de aquel mismo año consagraron el fin del experimento controlado. No obstante, la gran víctima en los comicios fué el Partido Liberal, que ya nunca más pudo levantar cabeza. En lo sucesivo quedaría restaurado el sistema político tradicional de dos partidos turnantes. El Laborista ocuparía la vacante del Liberal, retirado prácticamente de la circulación.

Inglaterra y la civilización occidental se habían salvado.

José PEIRATS

LAS COSAS DEL CINE ESPAÑOL

Madrid (O.P.E.).—Juzgando una película americana que acaba de estrenarse, dice el crítico de «ABC»: «La versión española o, para ser más exactos, las imágenes que se brindan con el doblaje castellano dan como resultado, sobre todo en la parte primera, un relato confuso y una sucesión de inanidades en lo que se habla, que una parte del público que asistió a la proyección de anoche, en el Carlos III, recibió con protestas. Las reacciones de casi todos los personajes que intervienen son chacantes y no responden a lógica alguna.»

De estas observaciones parece deducirse que, una vez más, la cen-

sura y el doblaje han debido de agravar algo que querían remediar. Es frecuente, por ejemplo, que si en el film original una pareja se comporta de manera apasionada y sin las debidas bendiciones el censor arregla la situación convirtiendo en hermanos a los que en el original eran amantes, con lo cual el espectador empieza por encontrar chocantes, extrañas, las reacciones de dichos personajes, cuyas palabras del doblaje no concuerdan con ciertas situaciones, y termina por sorprenderse escandalizado al deducir de todo aquello una verdadera relación incestuosa que el autor no había imaginado y que el censor no había pretendido.

Las relaciones de España con Yugo eslavía

Londres (O.P.E.).—El «Times» publica, con el título arriba citado, el despacho siguiente fechado en la capital yugoeslava:

«Como derivación de las conversaciones celebradas en Ginebra, entre representantes del Banco Nacional de Yugo eslavía y el Banco Exterior de España, se ha apreciado la existencia de posibilidades para un fructuoso intercambio entre los dos países, haciendo abstracción de sus diferentes sistemas políticos. Se cree que el importe de las relaciones comerciales podría situarse entre los siete y los diez millones de dólares por cada país.»

«España, país en el que lucharon muchos comunistas yugoeslavos con motivo de la guerra civil—entre ellos varios—que actualmente son ministros—ha evocado siempre en Yugo eslavía un sentimiento emotivo muy poderoso. Pero últimamente se ha insinuado que el reconocimiento del gobierno del general Franco—que desde hace veinte años rige los destinos del país—constituye una medida lógica si es que el gobierno de Belgrado quiere mantenerse fiel a su política de coexistencia con todas las naciones cualquiera que sea su sistema político.»

«Teóricamente, Yugo eslavía continúa manteniendo relaciones con un «gobierno español en el exilio y su representante en Belgrado gozó, hasta su fallecimiento, de toda la consideración diplomática, pero no se le nombró sucesor y desde entonces poco se ha hablado ya de la supuesta legitimidad de la organización emigrada.»

tal, sino también al de Madrid. «Y de acuerdo con este modo de pensar, los yugoeslavos estiman que es inconsistente el negarse a reconocer la existencia del general Franco como jefe de un gobierno aparente-

mente estable; y lo propio hubiese ocurrido, por ejemplo, en el caso del gobierno de Pankov, cuya existencia debe reconocerse como un hecho y como representación de una de las dos Alemanias.»

LA SUCESION DE FRANCO



—No empujen, señores, no empujen, que el primero soy yo.



Un reportaje CHINA HOY

I. — TODO ES GRANDE, TODO ES DIFERENTE

Si cogemos la piel de toro curtida de nuestra España y la multiplicamos por veinte, tendremos la superficie aproximada de China (1); si tomamos la población total del Brasil (país casi tan grande como China) y la multiplicamos por diez, tendremos la población aproximada de China (2); si consideramos la longitud del río Ebro y la aumentamos siete veces, tendremos el Yangtze (3), el río más grande del Asia y el cordón umbilical de China.

Y es que en China todo es grande, geopolíticamente hablando; tómense si no, las cumbres tibetanas en el Sur-Oeste del país. Por docenas las hay que doblan en altura el Mulhacén y el Aneto. Si en el planeta Marte hay vida y aquellos seres son capaces de ver algo de nuestro pequeño planeta, lo que verán con mayor facilidad de cuanto ha construido el hombre en la Tierra será la Gran Muralla, cinturón imponente que recorre 2.600 kilómetros ininterrumpidamente a lo largo de las estribaciones terciarias que searran la Manchuria y la Mongolia de lo que fuera configuración política de la China antigua.

Todo es grande y todo es diferente, a pesar de que se está tratando por todos los medios de incorporar el país en la órbita de la «civilización occidental», por lo que las diferencias están disminuyendo en costumbres, en industrial y en todos los demás aspectos. Para empezar los chinos no se llaman chinos: Son los Hijos de Han (4). Tampoco la China es China: es el Reino Central. El nombre de China, según algunos sinólogos, tiene origen en la dinastía Ch'in (221-207 A.J.C.) cuyo emperador Ch'in Shin Huang, ordenando la construcción de la Gran Muralla, unificando las diversas escrituras ideográficas y quemando cuantos libros se encontraban en el imperio, logró que su fama trascendiera hasta el Imperio Romano y llamaran China al país de Ch'in.

El padre de Marco Polo, Niccolò, junto con su hermano, alcanzó el país en 1266. Regresaron de nuevo a Venecia y realizaron otro viaje, esta vez con el joven Marco (5) quien dió por llamar al país Marco (6). China y Catay fueron nombres aceptados por los hijos de Han

sólo los hombres usan pantalón sino que hasta la propia mujer ha abrazado la «moda». El pantalón y la chaqueta azul están tan generalizados que, en las ciudades principalmente, el 90 por 100 de las gentes lo usan todos los días de la semana incluyendo el festivo. Las aglomeraciones permanentes en las calles ciudadanas dan una visión con predominio exclusivo del azul, y para distinguir a la multitud de Mao Tsé Tung, digámos a la joven en particular, hay que mirar a la cabeza y tratar de localizar un par de trenzas con sendos lacitos rojos. Es el único distintivo. Ni zapato alto, ni faldas ni pinturas. Rarisimas permanentes, cabellos cortado con menos rareza y como generalidad, las ya mencionadas trenzas.

III. — LA MEJOR COCINA DEL MUNDO

Lo que no ha cambiado es la cocina. La cocina china cuenta con la adhesión de todos los chinos y de todos aquellos que, sin ser chinos, la han probado. La influencia occidental ha podido desterrar la falda en la indumentaria masculina y ha podido cambiar la dirección de los caracteres impresos, pero no ha podido, ni podrá, desplazar la supremacía manifiesta de la cocina china. Como ya lo he señalado, 600 millones de chinos se oponen a ello, y a estos millones se adhieren cuantos «gourmets» han tenido ocasión de sentarse delante de algunos platos que integran las mil y una variedades de la alimentación china.

Los que quieren dar un sello de exotismo a sus viajes, llegan a Europa y a América y enumeran aquellos platos que más pueden impresionar al sedentario, por los raros e inesperados ingredientes que los integran. Es así que en Europa uno se echa las manos a la cabeza cuando se entra que los chinos comen nidos de golondrina, escarabajos, saltamontes, aletras de tiburón, serpientes, huevos «podridos» (que no lo son) huevos incubados durante 20 días con el polluelo ya formado. Pero ello ocurre porque el viajero no ha señalado, acto seguido, que además de todo esto que, dicho sea de paso, es exquisito, está el pollo y el pato, con más de 80 variedades, ricos pescados, un gran surtido de vegetales y una repostería ante la cual hay que inclinarse.

Si Edmond Rostand ha immortalizado a Ragueneau y los «gourmets» europeos han immortalizado a Vatel y a Savarin un buen puñado de cocineros merecen igual consagración en la China.

IV. — EL IMPACTO DE OCCIDENTE

Hasta el siglo pasado, tanto el Japón como la China vivían acaparazonados (Pasa a la página 2)



EN 1860

TIPOS ENCONTRADIZOS FOTO TIPIA Crónica de Barcelona

(De nuestro corresponsal en Barcelona)

anexión — decidida en las urnas — de un minúsculo territorio italiano a Francia. Los montañeses italianos, todos ganaderos modestos, estaban muy contentos con la anexión, ya que desde que ésta fué un hecho podían vender fácilmente sus quesos en Francia y hasta entonces no los vendían en Italia ni en Francia. En Francia no los vendían porque la Aduana imponía precios prohibitivos y en Italia no había Aduana para ellos, no había tampoco compradores.

Pero donde brilla el humor reclusiano no es en la descripción de escenas que tuvo con los gendarmes. «No se habla francés — escribe — y sin embargo los gendarmes denuncian a todo el mundo. Los montañeses están aterrizados y recuerdan con nostalgia los desprecios carabinieri de seis meses atrás. Recientemente, estimulado un caballero de industria por tanto napeleo, se atribuyó carácter y nombramiento de comisario o intendente imperial. (Recordemos que era la época de Napoleón III). Recorrió los campos escoltado por pelotones de gendarmes, se hacía mantener por los alcaldes y no cesaba de imponer multas en provecho propio. Tan propio, que los montañeses no tardaron en darse cuenta de que aquel personaje era un falso comisario.»

Pocos días después empieza Eliseo a mostrarse melancólico. «Cuando llegó por la noche a cualquiera de estos pueblos — escribe — y me cobijo en la posada, podéis creer que al entrar en el cuarto solitario, echo muchos cosas de menos. Montañas, nevadas o verdes, se contemplan instantáneamente, pero no me recuerdan nada vuestro. Por cualquier parte que vaya soy extraño y desconocido. Le oyen o ven con placer, le hacen pequeños favores, pero en medio de tanta soledad, no se le estima». Reacciona luego humanamente como siempre dando curso al humor. Caso corriente en temperamentos equilibrados.

He aquí lo que dice: «Recordaré siempre con emoción la última noche pasada en Italia. Iba yo en un coche junto al conductor. El cual permanecía de pie y olvidaba por completo los caballos que conducía. Hinchado por su entusiasmo, recibía el discurso de Víctor Hugo sobre el derecho y la fuerza.»

Como si se holgara en reiterar pinceladas tan humorísticas, relata que había visto al rey Víctor Manuel camino de Turín. «Con su aspecto dice — de gran columna de café prevezal, sombrero estilo Garibaldi y paletot gris, la verdad, no parecía nada majestuoso. Y menos yendo como iba junto a un cochero, del que apenas se veían las grandes polainas y enormes bigotes. Parecía un polichinela.»

Para demostrar lo que es el sufragio, se refiere Reclus en otra página a la

Desde Centroamérica

(Viene de la página 4.)

éste sustituido por una Junta Militar que fué propiciada por el embajador Porfeyo. Este embajador pidió a Díaz que apresara a los «comunistas» y conjuntamente con los dirigentes obreros, fueran fusilados. Díaz se negó a esta pretensión.

Actuando ya la Junta Militar, constituida por Cruz Salazar, Dubois, el Coronel Monzón (hoy exilado en Costa Rica), y Castillo Armas, éste eliminó a los otros tres de la Junta, quedando como jefe indiscutible y amo de la situación.

Castillo Armas, disolvió los partidos políticos, las Organizaciones sindicales, anuló la Constitución, creó un Comité de Defensa contra el Comunismo, anuló la ley de Reforma agraria, restituyó las tierras a los antiguos propietarios, encarceló a sus oponentes, creando más de diez tipos de policías, y finalmente, revalidó los contratos de las Compañías bananeras.

Castillo Armas funda el «Ejército de Liberación» aparte del ejército regular que ve con malos ojos esa actitud de Castillo Armas y en lucha rápida, logra desalojar a las tropas castillistas de «Liberación» acantonadas en el «Hospital Roosevelt» siendo desarmados sus efectivos. Entra en liza el obispo y obtiene que se garantice la vida de los presos pero Castillo Armas no cumple su compromiso.

CORRESPONSAL.

La escena de Eliseo Reclus mano a mano con un gendarme mandón tiene verdadera gracia. Diálogo de circunstancias.

— ¡Papeles!
— Ahí van.
— ¿Es usted excursionista?
— Claro que sí.
— No es de creer que viaje sin papeles.
— La duda ofende. Ahí tiene usted mis papeles.
— Veámos...

Eliseo se sube a una piedra para dominar al gendarme. Y dice éste: — Estructura que figura en el pasaporte: 1 m. 73... No parece ser la talla de usted... — Es que al tomarme la filiación estaba yo sobre un escalón y como me veía desde abajo él que tomaba el apunte, le parecí más alto. — Ojos castaños... Los de usted son azules... — Verá... A la hora de hacerme la ficha en aquel local de la Prefectura no había apenas luz y al escribiente se le escapó el matiz... Y termina Reclus: «Me devolvieron el documento y me dejaron en paz. Era el pasaporte de mi hermano Elias... Voilá l'utilité des passeports...»

Felipe ALAIZ

CHINA, HOY

(Viene de la página 1)

en su propia concha y nada del exterior venía a turbar el cotidiano vivir de estas dos naciones del Oriente. Cuando el impacto del Occidente hizo irrupción en estos meridianos completamente opuestos al de Greenwich, lo hizo de manera bien opuesta. En el Japón fué por propia voluntad del Mikado, al subir en el poder el emperador Meiji que, asesorado por los «pregresistas», decidió industrializar el país y precipitar su incorporación en la mecanizada civilización del Occidente.

En China fué muy diferente. El impacto fué violento, cruel e inhumano. Fué a través de guerras injustas y tratados arbitrarios como el Occidente se introdujo en la China milenaria. Primero en la Guerra del Opio así llamada porque esta droga fué el motivo de que Inglaterra le declarara la guerra al país.

La Compañía de las Indias Orientales, administradora y directora de los destinos de la India por varios siglos había iniciado un modesto comercio con el sur de la China, a través de Macao, colonia portuguesa, y delta del río de las Perlas en cuyo vértice se halla la ciudad de Chaouchou (Cantón). Las sedas y las artesanías chinas eran embarcadas para el Occidente a cambio de escasos productos occidentales y dinero que saldaba la diferencia. Muy luego se dió cuenta la Compañía de Clive que la introducción del opio era realizada con facilidad y empezó a descartar los pagos a base de dinero para reemplazarlos por la droga. Tanto y tanto se extendió el uso del opio que unos años antes del conflicto de 1840 ya la China tenía que, además de exportar sederías y artesanías, paga en dinero un saldo deficitario provocado por la importación de opio. La importación de la droga, que no llegaba a 1.000 fardos a principio del siglo pasado, alcanzó en el periodo 1835-1838 la importancia de 35.445 fardos. En pasando cada fardo unos 70 kilos aproximadamente.

El opio estaba prohibido por edicto imperial pero los mandarines de la provincia de Kwangtung se dejaban sobornar con facilidad por la Compañía a través de los intermediarios estratégicamente situados, económica y políticamente. Y así fué hasta que un mandarin insomniable tomó las riendas de Cantón. Lin Tse Hsu, que así se llamaba el oficial, ordenó la entrega total de los fardos almacenados en la ciudad que sumaban unos 20.000 y en auto de fe público los destruyó.

V. — LA PRIMERA GUERRA DEL OPIO

Las tropas inglesas invadieron las ciudades de Cantón, Shanghai, Ningpo, Amoy y penetraron Yangste arriba cortando el canal que este río con el Huang Ho o Río Amarillo, a través del cual se realizaba la mayoría de las transacciones comerciales del país con el capital, Peking, así como el pago de los tributos. En 1842 los manchúes se vieron obligados a firmar el primer tratado arbitrario con los occidentales. Este tratado, llamado de Nanking, fué ampliado con protocolos suplementarios en 1843 y obligaban a la China al pago de 21.000.000 de dólares; la entrega de Hong Kong al Imperio Británico; la apertura de los puertos de Cantón, Amoy, Foochow, Ningpo y Shanghai al comercio extranjero — en aquel entonces Inglaterra era la más industrializada de las potencias y no temía la sombra de los otros países con respecto a la competencia comercial en China; jurisdicción consular que significaba que los extranjeros tenían que ser juzgados por sus cónsules y no por la ley civil y criminal china, y, en fin, el compromiso de no cobrar más de un 5 % sobre los productos importados.

Este fué el primer impacto que nuestra «civilización» introdujo en China: el opio y la guerra protegiéndolos. Los chinos perdieron 20.000 hombres y los ingleses 500. En 1844 los Estados Unidos también quisieron sacar provecho de la inferioridad manifiesta de los chinos y forzar a la dinastía Manchú a reconocerles exagerados derechos en el comercio de importación con el gran mercado chino.

Desde entonces quedó legalizada la entrada del opio en el país y su prohibición no fué decretada hasta 1917, seis años después del derrocamiento de los Manchúes.

Las condiciones impuestas en los tratados de Nanking y Wanghsia por los ingleses y americanos castraron prácticamente toda posibilidad de progreso a la artesanía del país. Los productos manufacturados en Inglaterra y en los EE.UU., pagando solamente un 5 % como derecho arancelario, invadieron el país compitiendo con el artesano que, a pesar de sus salarios de miseria, no podía luchar contra la máquina de Birmingham o Gloucester. La China pasó a ser importadora de tejidos, cosa inaudita si se tiene en cuenta que desde tiempo inmemorial había siempre sido exportadora.

Victor GARCIA

- (1) 9.600 millones de kilómetros cuadrados.
- (2) 600 millones de habitantes.
- (3) 5.200 kilómetros.
- (4) Han fué una dinastía de las muchas que ha tenido China. Empezó a gobernar del 206 a. J. C. hasta el 220 de la era vulgar.
- (5) Marco Polo nació en el 1254 y tenía seis años cuando su padre emprendió el primer viaje. En el segundo viaje los Polo alcanzaron la corte china en 1275, en la que Marco Polo estuvo 17 años.

la revolución». En todos estos casos, Kropotkin insiste sobre la responsabilidad de las minorías revolucionarias, sobre nuestra obligación de preparar la construcción de la sociedad nueva. Es por lo tanto deformar su pensamiento presentarlo como sólo expresado en la fórmula, excesivamente optimista, lo declaramos categóricamente, de los hombres y de las mujeres de buena voluntad. Pero ¿por qué no haber retenido sólo esta fórmula? y ¿por qué no haber interpretado que, en el pensamiento mismo de Kropotkin, estos hombres y estas mujeres debían ser los mismos revolucionarios que ya existían antes de la revolución, que la habrían incluso fomentado? En efecto, en el capítulo «El Alojamiento», de «La conquista del pan», Kropotkin escribe: «He aquí por qué, al rechazar todo uniforme, todo signo de mando y opresión, siendo pueblo entre el pueblo, los revolucionarios trabajarán con el pueblo, para que la expropiación de las casas se realice. Trabajarán para crear una nueva corriente de ideas en esta dirección. Trabajarán para poner estas ideas en práctica, y cuando estas ideas hayan madurado, el pueblo procederá a la expropiación de las casas, sin retener las teorías que no se dejarán de lanzar para paralizarlo, de las indemnizaciones a los propietarios, y otras monsergas.»

«Se ve, pues, que la interpretación de los hombres y de las mujeres de buena voluntad depende de lo que se quiera leer y retener, incluso en «La conquista del pan», y que es falso el pensamiento kropotkiniano interpretarlo en forma tan estrecha. Hay más. En este mismo libro, Kropotkin ha escrito cosas admirables y profundas que se pasan por alto. Tal la justificación sociológica y moral de la igualdad económica. Tal un corto capítulo titulado «Consumo y producción». ¿Quién ha hablado de este capítulo, fundamental en cuanto al concepto general de la economía comunista? Nadie. Kropotkin aporta en él — Bakunin lo había hecho antes, pero esto no quita nada a su sucesor — ideas fundamentales, mostrando cómo la producción debe ser organizada de acuerdo a las necesidades de consumo, y cómo la ordenación económica debe hacerse en la escala europea, en forma coordinada y sistemática. Hay aquí una base fundamental que desmiente en parte los postulados regionalistas de «Campos, Fábricas y Talleres». Pero que desmiente también la teoría de la improvisación popular que se le reprocha en forma tan unilateral. Todo estudio imparcial debe retener estos aspectos del pensamiento kropotkiniano. Si no, se enjuicia en base a deformaciones.

Vayámos más adelante. Kropotkin ha escrito un libro que, de haber sido el único, bastaría para hacer de él uno de los más grandes sociólogos y de los mejores teóricos de su tiempo. Es «El Apoyo mutuo». Quien lea el maravilloso folleto de Malatesta, el mejor de los por él publicados, «La Anarquía», verá cómo buena parte de lo en él expresado es de esencia kropotkiniana. Malatesta opone a la práctica autoritaria de la organización social, a la lucha por la vida entre los individuos, el apoyo mutuo en el seno de las especies.

UN PERSONAJE: WALT DISNEY

HA pasado estos días por Barcelona este famoso dibujante, creador de los graciosos tipos de animales con sentimientos «humanos», en la cinematografía.

No somos partidarios de erigir monumentos a un hombre y menos, mientras éste viva, pero haríamos una excepción con este donador de alegría, que tantas veces ha enternecido el corazón de las personas.

Walt Disney ha repartido mucha felicidad por el mundo, ha sabido tocar el corazón de las multitudes haciéndolas sentirse niños y todos hemos olvidado, mientras contemplábamos sus películas de dibujos animados, las guerras, la bomba atómica y nuestros miserables problemas cotidianos, producto de la injusta organización social del mundo en que vivimos.

Es muy ingenuamente humano Disney en sus películas y en sus «personajes».

Le debemos mucha gratitud, por las horas que nos ha proporcionado al hacerlos sentirnos niños y gozar, como cuando en nuestra infancia sólo veíamos del mundo lo brillante, el colorido y lo sencillito.

Desde su «ratón Mickey» al principio, a su «Bambi» últimamente, han pasado por los corazones una infinidad de sensaciones que han hecho sentirse a los espectadores de sus películas, sencillitos, ingeniosos, buenos.

Mucha risa le debemos a Walt Disney, y esto, es el mejor regalo que se puede hacer a una persona; porque la vida, cuando es franca y noble, la produce la alegría que invade el corazón, cuando alguien, o algo, nos proporciona bienestar y gozo.

Y también en sus películas hay lecciones de humanitarismo, que dejan caer entre escena y escena jocosas.

¿Quién no recuerda de «Bambi» la emotiva escena de la caza del ciervo, los cuales huyen a la voz que se transmiten unos a otros como señal de peligro; ¿Que viene el hombre! ¿Que viene el hombre!

Los periodistas barceloneses que le han entrevistado, a pesar de que ha hecho lo posible para pasar desapercibido, están de acuerdo en decir, que es un hombre todo modestia y del cual se desprende una bondad natural. Creemos que no puede ser de otra manera; un hombre que ve a los animales y les hace vivir, como nos lo enseña en sus películas, tiene que ser un hombre de corazón bueno.

Según parece, se ha entrevistado en el pueblo de Cadaqués (Gerona) y en su residencia, con el pintor Dalí, para una película en colaboración: «La bella durmiente» y «Don Quijote de la Mancha», parecen ser los temas de las películas en proyecto.

Este último título nos hace pensar, ¿Qué podrá salir de la amalgama de las ideas de estos dos hombres? Disney

UN PERSONAJE: FRANCO

La tarde del día 8 fué festiva en Barcelona. El motivo ha sido por el orden de la Delegación del Trabajo, dada para «re» «empresarios» y «productores» pudieran ir a esperar la llegada del «Caudillo de España».

La llegada ha sido espectacular y un éxito de «organizaciones» ha coronado el «acontecimiento».

Franco ha llegado por mar, a bordo del orullero de la marina española, el crucero «Canarias», desembarcando en el muelle de la Paz entre el chirrido de las «sirenas» de los nocos buques surtos en el puerto.

Uno de los defectos que no tiene el caudillo, es el de ser vergonzoso ni tímido. Le gusta la espectacularidad y la exhibición de su persona. Permite que se organicen estas cavalcadas de muchedumbres, mandadas formar para recibirle con pancartas, con el material «humano» que forman los comités de Falange y Acción católica de los pueblos. Le gusta discursar desde los balcones de los Ayuntamientos, haciendo miedo con el fantasma de los «rojos», a los papanatas que, debajo de ellos, no le escuchan, pero le vitorean, que es — ara lo que han sido mandados acudir allí.

Se proyecta semanalmente en España, obligatoriamente en todos los cines una revista, el «Noticiero NO-DO». Esta revista, hecha con la pretensión de noticiario mundial, registra sucesos, noticias, etc., pero, lo que no falla nunca en sus primeras escenas es, siempre, en todos sus números, la figura del «caudillo» acompañado de los consabidos «prelados», inaugurando cantos, sanatorios, iglesias, asistiendo a procesiones, etc. Tal es la repetición de su figura en la pantalla, que la gente, humorísticamente, le nombra ya, cuando se refiere a él, no el «caudillo», ni «Franco», sino, «El chico del NO-DO», pues se cree que se han gastado, más metros de película en reproducir su figura que los empleados en la larga carrera cinematográfica de Clark Gable o Greta Garbo.

UN PERSONAJILLO: MIRO-SANZ

Miró-Sanz. Un gran nombre para la historia. Hay una gran pugna en Barcelona por este nombre. Diariamente suena repetidas veces el mismo por el radio.

En una encuesta, que Radio Barcelona emite diariamente, se leen cartas de ciudadanos y ciudadanas que emiten su opinión referente a este problema agudo, problema que se debate por las calles, por los bares, talleres, fábricas y oficinas.

En una carta de dicha encuesta, que han leído hoy por el radio, propone

LA ENSEÑANZA

— II —

EL problema de la enseñanza, de los maestros y de las escuelas en déficit es complicado en todos los países porque así quieren que sea. En España, a decir maestro de escuela era mentar hambre y compañía, porque un simple carabinero o un guardia civil raso ganaban más que ellos dentro de los respectivos grados del escalafón administrativo del Estado.

Los trabajadores de la enseñanza se encontraban también por debajo de un trabajador industrial medio. Ni más ni menos deben ser unos y otros dentro de las apremiantes necesidades económicas, de acuerdo con nuestros principios de la ética humana, pero a los primeros con tal inferioridad se les incapacita para la misión docente, que como un sagrado sacerdocio, la sociedad les encomendaba.

Formar las generaciones que se suceden en las especies humanas es una delicada misión a la cual hay que tener vocación sin llegar a la esclavitud de los que la ejercen sometidos al servilismo económico a causa de una retribución exigua y de la desconsideración por parte de las instituciones del Estado.

Enseñar a los niños y a los grandes; saber orientar sus temperamentos de acuerdo con la ética racional, canalizando dentro de los límites de la libertad

lo bueno y seleccionado del Magisterio y llegan a un punto medio del cual no pueden pasar.

Llaman disciplina y orden escolar entre otra cosas a la formación uniformista y semi-militar en la cual el alumno en vez de portarse como tal alumno más bien parece un aprendiz de soldado o un recluta de aquellos batallones infantiles que hacían furor en nuestra infancia formando de cuatro en fondo, marcando el paso encasquetados con el kepis, los rutilantes uniformes y «armados» con fusiles de paocilla y bayonetas de hojalata.

Hemos visto en los ejercicios de gimnasia enfurecerse un profesor de cultura física porque un muchacho en vez de dar vuelta a la derecha ejecutaba el movimiento a la izquierda y en las evoluciones algunos de ellos ejecutaban los movimientos saliéndose ligeramente de la fila; precisamente se trataba de los alumnos que en clase llevaban mejor puntuación en todas las asignaturas, pero sentían aversión por el automatismo de guiñol a juzgar por los hechos señalados.

Los textos aplicados a la enseñanza están en su mayoría influenciados por el chauvinismo si no hubiera escritores libres y de amplios conceptos documentales las generaciones que se suceden jamás sabrían la verdad de las cosas y ni siquiera el origen de los des-

sentido Kropotkin ha servido a los que merecen llamarse discípulos suyos, dándole un método de trabajo que ningún otro nos ha dado en el terreno de la sociología netamente anarquista. Una cosa es ser kropotkinista, otra ser kropotkiniano. Una cosa tomar ciertos conceptos, acertados o no, encerrar en ellos las enseñanzas de Kropotkin, y repetirlos sin espíritu crítico, venga o no a cuento; otra, inspirarse de su método de investigación, y rectificar al mismo Kropotkin con este método.

Así ocurre en todas las disciplinas de la ciencia experimental.

Entre está y el arte de razonar propio de Malatesta, yo no vacilo. Ni debemos vacilar. He escrito ya otras veces que si rechazamos los aportes de la ciencia, es decir del conocimiento sistemático de los hechos, como escribía Bakunin, que no aceptaba, ni con mucho, la dictadura de los sabios, nos quedaremos intelectualmente a un nivel tan inferior que nada seremos capaces de hacer a no ser mera literatura. Tal era la opinión de Bakunin, de Proudhon, de Reclus, de todos.

En su obra, considerada como conjunto, Kropotkin nos ha dado un método de investigación, de nosotros depende desarrollarlo, ampliarlo. Es indispensable para un movimiento social, que aspira a orientar la sociedad y a transformarla. Ciertas lagunas en la aplicación de este método, o de terminados olvidos, no van contra él. Que Kropotkin haya tenido ideas hechas, conceptos fijos, y más de una vez haya visto solamente lo que apoyaba estos conceptos, es cierto y anti-científico. Sin embargo, encuentro me-

nos errores en él que en su crítico. I, repetámoslo, encuentro sobre todo la posibilidad de rectificar estos errores. Pero el arte de razonar que se le opone encierra muchos más errores — en el estado ejemplos concretos en otro escrito — sin más posibilidad de corregirlos que las ocurrencias azarosas de la dialéctica, o la agilidad del estilo.

Mucho me guardaré por esto de decir que no vale la pena leer los folletos y los artículos tantas veces emitidos de Malatesta. La actitud encerrada de Malatesta, en todos los pensadores, lo que de bueno y útil nos da, o nos han dejado. Pero es un deber poner en guardia a los críticos malatestianos, contra los escritos de Kropotkin, como parece desprenderse de ellas, éste no ha dejado nada valedero. Flaco servicio se prestaría a nuestro movimiento si tal ocurriera. Porque, con sus vastos conocimientos, su inmensa erudición, Kropotkin, secretario de la Sociedad de Geografía Física de Rusia y gran geólogo a los treinta años, Kropotkin, colaborador, sustituyendo a Huxley en la «Enciclopedia Británica», fué, además de un hombre de ciencia, un verdadero sociólogo de saber, un clópédico. Y siempre será preferible su método de trabajo a la improvisación periodística si queremos que nuestro movimiento no perezca.

(1) Este capítulo había aparecido en marzo de 1892, en «Le Révolté», fundado por Kropotkin, y que resultó en Francia la propaganda anarquista.

(2) «Le Révolté», 18 de diciembre de 1892.

sencillo, humano, ingenio. Dalí ampu- loso, cerebral, retorcido, buscado en sus pinturas y en su personalidad; pero, ambos, dos buenos dibujantes.

Hay muchas proposiciones: «Camper», «Estado de la virgen de Montserrat», «Miró-Sanz», etc., etc.

Como puede comprenderse, Barcelona tiene que estar preocupada con semejante problema; pues si hay partidarios del señor Miró-Sanz, que aducen que gracias a él se tiene el nuevo campo, otros, por el contrario dicen — siempre hay malas lenguas — que ha hecho un buen negocio con la inversión de sus veinte millones de pesetas.

Claro que ayudaría a la solución del problema de poner nombre al estadio el que el señor Miró-Sanz hiciera unas declaraciones renunciando a la gloria de poner su nombre en una obra tan colosal, pero, hasta el momento, no ha dicho nada a este respecto. Yo creo que no ha tenido tiempo de pensar en esto, debido a sus muchas ocupaciones que le traerá aparejada, sin duda alguna, la dirección de sus negocios y sus fábricas de tejidos.

De momento, leímos en la prensa, estos días, que el señor Miró-Sanz estaba propuesto para el cargo de presidente de la Comisión de Deportes del Ayuntamiento, que ya es algo para demostrar el agradecimiento de la ciudad, pues en los ayuntamientos, generalmente, se acostumbra a encontrarse un buen.

EL DUENDE DE LAS RAMBLAS

cubrimientos científicos y de los progresos de la humanidad porque los canistas de todas las épocas analizan los hechos de fronteras adentro sin pasar por encima de las fronteras y de los Estados.

Es ahí, no lo dudéis, el motivo de todo el caos, de todo el desorden en que está sumida la humanidad, a pesar que Indalecio Prieto acostumbra, como otros prietos, llamar anarquía al caos y al desorden del actual estado de cosas. Pero no nos vavamos a otras latitudes y continuemos nuestros propósitos.

Hace poco un maestro nos decía que contaba con cuarenta alumnos en su clase. La plantilla normal en este año escolar es treinta alumnos pero como en el centro de enseñanza que él dirige había un colega enfermo los demás se repartían los treinta chicos de la clase provisionalmente en su maestro. Y siendo un caso anómalo debido a la penuria de maestros y de locales adecuados no llega a representar ni en un 50 % el grave problema que en la España de Franco tiene planteada la enseñanza. Ya era un caso grave antes del advenimiento de la República donde había un porcentaje bastante elevado de niños que no podían asistir a las escuelas por falta de maestros, de locales adecuados y de un presupuesto que dedicara un esfuerzo superior al que destinaban

(Pasa a la página 3)

KROPOTKIN Y MALATESTA

por GASTON LEVAL

Y bien sabemos que cuando decimos «en el seno de las especies», corremos el riesgo de que se diga que Kropotkin ha demasiado generalizado esta ley de la naturaleza. Ya se ha dicho, sin decir lo que de acertado se podía enumerar. Y no se sabe, porque la mayor parte de las veces se ha leído tan mal este como lo demás, que se nos advierte en el prefacio del libro, que «era inevitable» ante la insistencia de los que sólo veían la lucha implacable por la vida, «ponerles una vasta serie de hechos mostrando la vida animal y humana bajo un aspecto diferente». En fin, había que mostrar que mil costumbres sociales han dado a los hombres, además de estas ventajas, la posibilidad de crear instituciones que han permitido a la humanidad triunfar en su lucha encarnizada contra la naturaleza, y progresar, a pesar de todas las vicisitudes de la historia».

Siempre he lamentado que Kropotkin, que ha carecido de conocimiento de la psicología humana, no haya concluido debidamente su libro, indicando en forma suficiente que si la evolución



XI.º Pleno de Regionales y Núcleos de la F. I. J. L. en el Exilio

Terminados los informes de las Regionales se aborda de inmediato la discusión del sexto punto del Orden del día que trata de la estructura de la F.I.J.L.

Las delegaciones, tras corto debate y por unanimidad, ratifican la actual estructura orgánica.

Sobre el séptimo punto del O. del D. y sus apartados, que tratan, entre otras cosas, de buscar la forma de interesar por nuestras ideas a los jóvenes de corta edad y de ver de intensificar nuestras actividades culturales, hay varias delegaciones que estiman que esta labor corresponde más definirla y aplicarla a las FF. LL. y a los Núcleos directamente, según sean sus características y posibilidades, que no adoptar un acuerdo unilateral al respecto.

Otras delegaciones estiman que debe seguirse sin desmayos el camino emprendido de un tiempo a esta parte, puesto que se han obtenido buenos resultados.

Hay delegaciones, sin embargo, que aportan nuevas sugerencias. Estas consisten en tratar de editar una revista ilustrada con destino a los niños, en crear una filmateca con material propio y en dar vida a ciertas publicaciones afines destinadas a los niños, para lo que se recomienda entrar en contacto con los grupos editores de las mismas a fin de ver si pueden darnos satisfacción.

Como quiera que las posiciones entre sí no son contrapuestas, el Pleno engloba todas ellas en la resolución que adopta respecto a los problemas que plantea el punto.

De inmediato, el Pleno procede al estudio del apartado a) del punto 3.º, que trata de la creación de escuelas de militantes, centros de enseñanza racionalista y grupos artísticos infantiles. El debate que se entabla alrededor del tema es animado. Las delegaciones manifiestan un vivo interés por llevar a cabo realizaciones de ese naturaleza. Algunas sugieren, incluso, la adquisición de una finca en la que, al ejemplo de «La Rouche», de Sebastián Faure, pueda funcionar la escuela de militantes, sufragándose los gastos generales y el sustento de profesores y alumnos mediante el trabajo que éstos realicen durante un determinado número de horas diario. Esta sugerencia, que encuentra buena acogida, es finalmente desestimada por considerar que no disponemos de los medios materiales indispensables para llevarla a la práctica. Se hacen bastantes otras sugerencias y finalmente se conviene en ratificar acuerdos anteriores, es decir, la continuidad de los Centros de Estudios Sociales, y en dejar en libertad a las FF. LL. y Núcleos para que, según su ambiente, sus características y las posibilidades de que dispongan, lleven a la práctica la creación de escuelas de militantes, centros de enseñanza racionalista y grupos artísticos infantiles.

Sobre el apartado b), que trata de estudiar la manera de explicar más claramente los principios de la F.I.J.L. para la mejor comprensión de los mismos, las delegaciones, por unanimidad, parten del principio de que de lo que se trata no es de ratificar en absoluto la declaración de principios de la F.I.J.L., cosa para lo que este Pleno no está facultado, sino de simplificar su presentación, comentando sus bases esenciales, y de exponer, basados en esos principios y con ejemplos vivos, cuál es la posición de la F.I.J.L. sobre los distintos y acuciantes problemas que interesan a los hombres de nuestra época. El Pleno parte del principio de que es necesario ser más realistas y de que hay que hacer conocer nuestra opinión sobre todas las cosas y sobre

Servicio de Librería DEL MOVIMIENTO

Obras que podemos servir de inmediato: A 220 francos.

«Las veladas de la fortuna», «Zaccari el aventurero», «La casa de Aizgorze», «Las tragedias grotescas», «El mayorgazgo de Labraz», «La obra de Pello Barja», «El mundo es ansí», «De Pío Baroja», «La malquerida», «Rosas de otoño», «Cartas de mujeres», «La comedia de las fieras», «Titania», de Jacinto Benavente. «Cuentos venezolanos» y «La rebelión» de Rómulo Gallegos. «Rafé y decoro de España», de Manuel Gálvez. «El conde-duque de Olivares», de Gregorio Marañón. «El curandero de su hora», de Pérez de Ayala. «La curación por el espíritu» (introducción). «El arcano de la creación artística», «Una partida de ajedrez», «Nuevos momentos estelares», «La Viena de ayer», de Stefan Zweig. A 320 francos.

«La feria de los discretos», «Aventuras, inventos y mixtificaciones de Silvestre Paradox», «Las inquietudes de Stami Andía», «Las noches del buen Retiro», «El laberinto de las sirenas», «La estrella del capitán Chimista», «Los pilotos de altura», «Avinareta», de Pío Baroja. «Sobre la misma tierra», «El forastero», de Rómulo Gallegos. «Han tocado a degüello», de Manuel Gálvez. «El conde-duque de Olivares», de Gregorio Marañón. «Poemas completos», «La pata de la raposa» y «Las máscaras», de Ramón Pérez de Ayala. «La curación por el espíritu», «Jeremías» y «Brasil», de Stefan Zweig. Pedidos a Valerio Más, 4, rue de Belfort, Toulouse (Hte-Gne). Giros a «CNT», hebdomadaria, C.C.P. 1197-21.

todos los problemas, proponiendo soluciones libertarias. Como final de debate sobre esta cuestión se adoptó la resolución de editar un pequeño folleto, para lo que servirá de base una extensa Moción presentada al Pleno por la Regional Número 2, en la que ya se esboza la posición de la F.I.J.L. sobre un buen número de problemas actuales que guardan estrecha relación con lo que son nuestros principios.

El punto Noveno, que trata de la Editorial, no ofreció mucha discusión, acordándose que la Editorial Juvenil continúe en funciones y que se prosiga la edición de la obra emprendida, así como de otros folletos susceptibles de interesar a la juventud. También fué aprobada una recomendación, en el sentido de que las FF.LL. y compañeros en general traten de dar la máxima divulgación a los folletos que vayan saliendo. La Editorial, se dijo, poniendo broche final a la discusión

BURDEOS Teatro y festival de variedades

Con la representación de la obra de E. Suárez de Deza, titulada «La Millonera», inauguró la temporada teatral el grupo artístico «Cultura Popular», en la sala Son-Tay, el domingo 17 próximo pasado, resultando un gran acierto de organización, selección e interpretación.

Todos cuantos intervinieron en la obra pusieron voluntad y entusiasmo, destacándose la compañera Virginia en el papel de Genoveva. De una a otra temporada se la ve superarse. ¡Lo que hace la acción!

La compañera Regales, nos regaló una vez más sus galas sentimentales de artista que emociona y cautiva. La González supo salir airosa de su cometido. La compañera Montseny, como siempre. Dominando la comedia. P. Guevara, Encarna y Carmen no desmerecieron en nada a los restantes.

Muy bien, admirablemente bien el compañero Marqués, interpretando como él sabe hacerlo el papel de Tony. Cuando se estudia se sabe lo que ha de hacerse.

Bonilla, en el de Javier, bastante acertado, asimismo Jo-gar en el de abogado.

Todos los demás: Rodríguez, Guevara (padre), Frat, Lar, Seoanes, Gaxarre, hicieron honor a los demás. La obra gustó mucho y esperamos que continúe la selección de buscar cosas que despierten el interés del público.

Incansable, el grupo Cultura Popular organizó para el domingo 24 del corriente y en la misma sala, un festival de variedades, a beneficio de las obras sociales de S.I.A. El público acudió a la llamada, llenándose por completo el espacio local.

El programa resultó ameno e interesante, abriendo el espectáculo la renombrada rondalla «El Ebro», que ejecutó decentemente, entre otras piezas de su repertorio, «Los sitios de Zaragoza». A pesar de que se notaba la falta de algunos ensayos más, no desmereció la ejecución.

Vaya nuestra felicitación al dúo acordeonista Sido-Remi, por la magnífica interpretación que dió a la apertura de la célebre ópera de Rossini «Guillermo Tell». Ejecución clara, limpia y sin una vacilación, haciendo llegar al auditorio todo el frescor y pujanza de la partitura. Verdaderamente, es una pareja musical que conoce perfectamente los maticos del instrumento que toca. Adelante.

Tino, cantó algunas canciones de forma regular. Se notaba en él alguna inseguridad, quizá debido al desconocimiento. A estudiar, a estudiar, que voz no te falta.

Merece un aplauso sincero la simpática pequeña artista Silvia Martínez, que deleitó a la numerosa concurrencia con sus danzas españolas, pues, tanto en la farfuga, que bailó admirablemente, como en el pasodoble «En el Mundo», entusiasmó grandemente, sobresaliendo de manera inequívoca en «Tanto tienes, tanto vale», canto y danza en una pieza. Si su precocidad no es, pequeña, su picardía no lo es menos. Lo

del tema, debe tener un carácter orientador para la juventud en los problemas de actualidad y en todos los sentidos: social, cultural, etc.

Tampoco fué objeto de mucha discusión el décimo punto del Orden del día que hacía referencia a la celebración de las Concentraciones Juveniles Internacionales. Concretamente, y por unanimidad, fué acordado que la Concentración siga celebrándose cada año, procurando cambiar de lugar al objeto de que ofrezca más atractivos. Igualmente, se recomendó que cuando en ella se celebraran actos de alguna importancia, como conferencias, festivales, etc., se invite de modo particular a cuantas personas sean susceptibles de interesarse por estas actividades, sin tener en cuenta si pertenecen o no a nuestro Movimiento.

Con la discusión de este punto se puso fin a la segunda sesión del Pleno. (Continuá.)

demonstró claramente en la interpretación que la dió, imitando a Lola Flores, su creadora. Tiene condiciones de artista y no dudamos llegará a serlo si no pierde la afición que a la edad de nueve años la mantiene. Nosotros le auguramos un brillante porvenir si continúa estudiando la danza. Diremos también que, a edad tan temprana, no se dan casos de tanta precocidad. A tenor de lo que baila, así son los gestos que acompaña. Desde que la vimos por primera vez hasta esta actuación ha progresado enormemente. Bien, pequeña. Muy bien.

El tenor Aguirre, supo hacer gala de su garganta, a pesar de sufrir una afeción gripal, cantando con gusto y estilo algunas canciones y trozos de zarzuela.

Isabelita Vargas, a la que oímos con anterioridad en una jira, y que venía precedida de cartel, como intérprete genial de la canción popular española, no defraudó en conjunto al público; pero sea por el nerviosismo u otros factores, se la vió vacilar algunas veces. Todavía es joven y estudiando puede llegar lejos. A estudiar, pues, pequeña.

Y nuevamente volvímos a ver, después de una larga ausencia, a la simpática Lety del Segura que, aprovechando su estancia provisional en Burdeos, después de su copiosa actuación por Francia y en el extranjero, aceptó tomar parte en el festival, como otras veces lo habia hecho ya, declamando varios poemas de su selecto repertorio, teniendo pendiente al público de sus palabras, de su sensibilidad, de su estilo, asimismo en las danzas que ejecutó con maestría y dominio.

Fernando García, un excelente animador, manteniendo al auditorio en constante hilaridad con sus cuentos y chistes. Fué calurosamente aplaudido en la recitación de un poema contra el tirano Franco.

Y a esperar que es lo que nos prepara ahora Cultura Popular.

ESPECTADOR

Ecos de España

LA ESCUELA. FORJA DE HOMBRES

Mucho y bueno se ha habido ya sobre este tema, pero muy poco y malo se ha hecho hasta ahora para remediarlo. Esta es la conclusión que he sacado después de haber militado varios años entre el heroico profesorado de escuelas primarias y verme obligado a buscar nuevos horizontes en otra profesión más remuneradora y de menos sufrimiento moral para el que la ejerco.

Me fui hastiado y sin moral; me faltó valor para exponer lo que en mi alma bullía, que no era otra cosa que la indignación, porque mi entrada en el magisterio la hice por vocación. Vocación que muchas veces me ha hecho estallar de ira cuando he escuchado las sandeces y las burrias que en un país como el nuestro, tal falta de cultura se hacen a costa del maestro nacional.

Ahora, otra vez vuelve a bullir en mi espíritu la admiración que sentí por mi carrera abandonada. Ahora soy yo quien debo enviar a mis hijos a la escuela. Los envío, con toda la comprensión y respeto que hubiera querido para mí, cuando era yo quien recibía los hijos de los demás. Pienso en el estrechez del mísero sueldo del maestro que los atenderá, en los gastos y sinsabores que habrán tenido sus padres para lograr que su hijo sea institutor de la infancia, en las ilusiones que habrá tenido ese señor, cuando salió de la Normal, de tener su escuela propia, de enseñar mucho y bueno, de verse comprendido, y como es natural de verse pagado. Veo con horror, la desilusión de ese pobre galote de la enseñanza, cuando compruebe que el sueldo no le llega, cuando vea que los alumnos no le respetan, cuando le falte material en la escuela y nadie se lo facilite, y lo que es peor en estos casos, cuando se percate que los padres del alumno, en vez de ser sus colaboradores, retiran sus hijos de la escuela porque creen que no aprenden y los envían a la academia tal o al colegio de curas cual, pagando por la enseñanza casi tanto como medio sueldo suyo. Verá con pena, con mucha pena, como cualquier señorito que «con buen enchufe» gana mucho más que él, y terminará buscándose una representación de cualquier casa comercial que le ayude al sueldo, dejando durante el tiempo que se le lleva esta nueva cupación un interés en la escuela, que sólo sabrá castigar con hacer copiar al niño que hable, y repartir cachetes y palmateos para hacerse respetar.

Otra vez vuelvo a preguntarme, como tantas veces hice cuando terminé mis estudios: «¿Por qué no se paga al maestro? ¿Por qué no se le exige al maestro que enseñe más y mejor, remunerándole como es debido y realizando su personalidad hasta hacer comprender a esos padres desaprensivos la importancia, de esta profesión? La respuesta me la doy yo mismo, porque la experiencia que adquirí cuando ejercía creo me da autoridad para ello: El maestro es el modelista del alma humana. Aquello que se le inculca al niño en los primeros tiempos de escuela es lo que permanece hasta el fin de la vida en el hombre. Los ideas que aprendió, estarán más o menos desarrolladas, su personalidad será más definida, pero sea como sea, en su madurez, el hombre siempre conserva el sello de lo que se le inculcó con las primeras letras.

Sin cultura libre no hay pueblo libre. La cultura es la llave que abre las puertas de la sociedad. Por lo tanto, el nivel cultural es quien levanta el nivel social y... ¿cómo puede elevarse el nivel social de un país si esos hombres que han de hacer esta obra se han percatado al enfrentarse con

Del Mongolfier al Satélite

NUEVE AÑOS DEJARON PASAR LOS JEFES DE E.E. UU. — VON BRAUN, LEY Y HABER OFRECIERON SUS CONOCIMIENTOS A LOS NORTEAMERICANOS

Muchos siglos antes de que nuestro planeta hubiera sido explorado en su mayor parte, ya soñaba el hombre con evadirse de él.

Desde aquel primer accidente de aviación que nos legó la mitología con el relato del iluso Icaro, pasando por el Dante, «me mereció los honores de haber sido el «primer aviador», por las maravillosas intuiciones de Leonardo y muchas otras, hasta alcanzar la época moderna precedida por las fantasías, hoy más que realidades, de Verne y Wells, la idea de remontarse y surcar el espacio fué obsesión constante del sér humano.

Mas dejando a un lado quimeras y fantasía, el más viejo antecedente científico al respecto se remonta a los últimos años del siglo pasado, cuando allá en las postrimerías de 1800, el científico ruso Constantín Tsiolkovski formuló la idea de construir satélites artificiales de la Tierra.

En su trabajo «Exploración de los espacios siderales con aparatos reactivos», editado en 1903 y traducido a varios idiomas europeos, Tsiolkovski desarrolló la teoría científicamente fundamentada del vuelo cósmico y hasta obtuvo las ecuaciones de la trayectoria del cohete.

En 1911, el doctor belga André Bing exhibió un aparato destinado a la exploración de las altas regiones atmosféricas.

VIDA del Movimiento

CONFERENCIAS La Federación Local de Lyon comunica que para el 15 de diciembre tendrá lugar en su local social, 286, Cours Emile-Zola, una conferencia del compañero francés Ramet, presidente del movimiento para la Abundancia (Sección Rhône), quien disertará sobre «Economía distributiva». Se invita a todos los compañeros y simpatizantes.

CONVOCATORIAS La Federación Local de Lyon celebrará asamblea general el domingo 8 diciembre, a las 10 de la mañana, en el local social, 286, Cours Emile-Zola (Villaurbaine).

PARADEROS Se desea saber el paradero de Edgardo Ricetti, que entre los años 1928-1936 regía la escuela racionalista de Sabadell. Se sabe que últimamente residía en Buenos Aires. Pregunta R.H.S.: 24, rue du Lycée, Grenoble (Isère).

LIGERO

La vida si en la escuela no se les ha enseñado lo necesario? Esta es la causa de la desidia, de los «chateos» y de la emigración; pues hastiados del cuadro de egoísmos e intereses creados en beneficio de unos cuantos, optan por buscar nuevos horizontes para sus necesidades, dando en tierras extrañas y en otros menesteres todo el esfuerzo que para el bien común, debieran hacer en el suelo nativo, como hicieron otros en muchos países consiguiendo verlos levantarse de la nada y llegar a lo mucho, gracias al destierro total de los prejuicios políticos y religiosos que tanto entorpecen el engrandecimiento de un pueblo.

PROBLEMAS DIVERSOS

(Conclusión) ABRIR una tienda, en barrio obrero, no es tan difícil, conduce a perspectivas y procura unos conocimientos en materia. Así, en el aspecto de las iniciativas mutuales. En estos dominios o esferas, es útil la Cooperativa General de Consumo, órgano de tipo comarcal, con su Junta administrativa. Singular en círculos modestos, y compuesta, en radios importantes, a tenor de las necesidades. Ella disponiendo, en distritos, si posible, de la Guilda de Apoyo Mutuo y de la pertinente Comisión Consultiva.

De acuerdo a lo conaseguible, la cooperativa desglorada en Sección de las Ramas Nutritivas, con la relación de las profesiones del ramo de la alimentación; Sección de las R. Edificadoras, en cuadro mutuo de las personas de oficios de la construcción de viviendas de las obras públicas; S. de las R. Amuebladoras; S. de las R. Vestuarias; S. de las R. Mecánicas; S. de las R. Droguerías; S. de las R. Ilustrativas; S. de las R. Transmisoras, y S. de las R. Complementarias. Comisión Seccional correspondiente. En apartados, Subcomisión Auxiliar. En lo posible, la entidad subdividida en Alianzas Gremiales y Subcomisiones Informativas. Los Establecimientos Públicos, no reducidos, con su propia Subcomisión Gestora.

Las cooperativas enlazadas por la Federación Comarcal y Regional, cual, las secciones por la Unión Nutritiva, Unión Edificadora, etc., y sus naturales Comisiones. Las uniones regionales, enlazadas, seccionalmente, por la Agrupación Nutritiva, Edificadora, etcétera, y pertinente Comisión y, en el cuadro general, Confederación Cooperativa Iberica, con su Comité Peninsular, con elementos o cuerpos de relaciones, de dicho comité, en el país del Oeste o área portuguesa, nombrados o elegidos por las Federaciones lusitanas.

En el terreno de las obras esenciales e instructivas en base de trabajo con una naturaleza no monopolizada, es conveniente el Ateneo Popular Libertario, con su Junta Administrativa.

Presidir el optimismo de una buena coyuntura. El sistema común y libre debe entenderse como estrechamente ligado a la unidad federativa. Los términos no son iguales. En aquellos que son más duros hay que trabajar más y, generalmente, se consigue menos. No puede la obra equitativa del futuro basarse ni siquiera en el principio de la solidaridad, no obstante lo que el mismo representa. Tampoco es prudente un solo cuerpo de organización.

En la parte del trabajo, la corporación sindical tiene un gran campo de actividades y de éxitos. En el lado del consumo, la agrupación de las cooperativas pueden realizar un trabajo general de estadísticas y de método, en forma que los géneros que se consideren equivalentes para el lugar en que han sido obtenidos, no se muevan de plaza, y aquellos que tengan que ser trasladados, lo sean con un orden de proximidades en las distancias, no importa las posibilidades de que se goce en materia de transportes. Si el aspecto de la producción es cosa digna de las mayores preocupaciones, potencia y cuestión primordial y eterna; y magnífico todo lo referente a la cultura y la dignificación humana, en jardín de árboles rosas; el aspecto de la distribución, por su parte, es un asunto principal, de gran categoría, que merece el sumo cuidado y las buenas atenciones. Miguel JIMENEZ

COMUNICADO DE S.I.A.

El compañero Juan Quesada Molina, de 44 años de edad, procedente de Marruecos y recién llegado a Francia con pasaporte, donde quisiera instalarse, le interesa encontrar un cultivo agrícola dispuesto a extenderle los correspondientes contratos de trabajo. Interesa señalar, que el compañero Quesada conoce todos los ramos de la agricultura, desde la huerta, a la poda de árboles y viña inclusive.

El compañero o compañeros susceptibles de encontrarse colocación en tal sentido, deben dirigirse al Consejo Nacional de S.I.A., 21, rue Palaprat a Toulouse.

EL DICTADOR

Se leve nada de tu cuerpo, y ellas, dulcemente, te consuman.

Sé prudente y no te adelantes a los acontecimientos, cometerías una de las torpezas más grandes de tu vida. Da una vuelta a las que quieras a la redonda, y cónfórmate, por el momento, a comer un plato de judías en vez de chuletas de ternera, pues, aunque sabemos que tu apatencia es la de un sibirita, te lo recomendamos con la mayor humildad que ojos encandilados vieran.

Por los años de todas las edades. Por las edades de las personas que has sacrificado para mantenerte en el pínaculo de tus obsesiones, adulatorias, mixtificaciones y promiscuidades. Limpia las comisuras de los labios con el pañuelo de las impreaciones, y reza el angélico misericordioso, para que te den y sientas mayores deseos de exterminación. Dios y todos los satélites lo lo agradecerán, en honor a tu nunca bien alabada y pronunciada causa.

Nos hemos salido del camino. Sin quererlo nosotros nos hemos desviado unos milímetros; pero otra vez pisamos en él, con la seguridad de no resbalaros ahora, ni rompemos ninguno de los miembros de nuestro cuerpo, a pesar de estar bastante debilitado por la falta de calorías y vitaminas, resultado total de las exigencias cadavéricas del principal director de los cementerios estepales y otros que no lo son, pero lo son.

Por lo que vamos viendo y coligiendo, no hay cabeza equilibrada que se jacte de ornamentar los frontispicios gubernamentales, porque si así se jactara, que hubiera caído también en el desequilibrio, cosa que no es muy corriente — y esto es lo más importante — entre los hombres de raciocinio y sentido equitativo de la justicia.

Lo que al otro te alimenta, y le enerva por la gran cantidad acumulada de fantasmagorías y vanidades es la inactividad de algunos de sus colegas, cogidos al vuelo durante su excursión cinéptica por los montes de la esperanza. Se creyó que la caza era buena y resultó pésima. Todo el mundo se equivocó, señor, y como nosotros no queremos equivocarnos en nuestros cálculos reales, te decimos enemigo de los amigos, que espere a que la presa esté en estado de poderla someter a los caprichos de sus quijadas para que las puedas saborear a placer, sin recurrir a ningún esfuerzo sobrehumano. ¿Qué menos podemos desearte, rector indiscutible de los destinos de un pueblo miserable, esquelético y cadavérico?

Con toda la fuerza absorbente de nuestros pulmones gritamos y gritaremos: ¡Viva el dictador, para que lo aplaste definitivamente el pueblo, si éste no se conforma a seguir siendo esclavo!

MINGO

F. L. de Toulouse La Federación Local de Toulouse invita a todos los militantes afiliados a la organización a la serie de charlas que tendrá lugar en los meses sucesivos, las cuales serán exclusivamente para los afiliados a la C.N.T. y cuyo tema será el siguiente:

«Opinión del militante ante la situación actual de la C.N.T.» Estas charlas en las que los compañeros expondrán su opinión personal podrán ser discutidas por el conjunto de la militancia asistente si ha lugar.

La primera tendrá lugar el día 7 de diciembre a las nueve de la noche en la Bolsa del Trabajo, y estará a cargo del compañero Roque Santamaría.

Las sucesivas charlas tendrán lugar cada quince días y ya nos han prometido su colaboración los compañeros Sans Sicart, Juan Pintado y Angel Carballera.

Esperamos nuevas ofertas de colaboración dado el interés que representan dichas charlas para el conjunto orgánico.

EL SECRETARIADO



Evelyn Waugh porque sus novelas, particularmente Greene, contienen un atractivo moral de acuerdo, claro está, a su inclinación religiosa.

La moderna generación inglesa no presta mucha atención a la vanguardia literaria anterior a la última guerra. Ello no impide que poetas como W. B. Yeats, Walter de la Mare, Wilfred Owen y Edmund Blunden sigan siendo la fuerza influyente en la poesía moderna inglesa.

En todas las épocas han existido interpretaciones sobre la lucha espiritual en la esfera literaria. Entre W. H. Auden y T. S. Eliot, como entre Graham Greene y Herbert Read se opera el mismo argumento que entre Wordsworth, Shelley y Byron por no mencionar a otros. La lucha entre el hombre natural y el hombre político; entre el idealista y el profesional. La mayoría de los escritores ingleses modernos han hecho de su original devoción un rito comercial. Es tan amplia la producción en Cecil Roberts, Compton Mackenzie, Somerset Maugham, Naomi Jacob, Francis Brett Young, Noel Coward, A. J. Cronin y algunos otros, que a duras penas el lector a concluir de leer la última obra cuando se edita otra nueva. Y no hay duda de que existe un sentimiento dominante hacia la novela de mero entretenimiento por parte del público inglés cuando son estos libros los que contribuyen a cierta formación intelectual o espiritual, los más reditados y los que se ausentan con más frecuencia de las estanterías de las librerías y bibliotecas públicas.

Aparte de Cela, casi la más divulgada literatura española en Inglaterra pertenece al grupo exiliado, es decir a Madariaga, Barea, Sender y Ramón Jiménez. Los asuntos españoles tuvieron siempre en Allison Peers, Pritchett, Brennan y algún otro viajante, mensajeros entusiastas. Como en su tiempo las traducciones de las obras de Unamuno, García Lorca, Piedad Galdós, Azorín y Machado son la única representación literaria en las aulas y bibliotecas inglesas.

Como en Irlanda con James Joyce, Synge y Yeats, los galés han florecido su campo literario con el descubrimiento de Dylan Thomas que como en el caso de Santayana muere lejos de su país y tras de su muerte se le tributa el reconocimiento a su personalidad y capacidad creativa. Pero ni Joyce, ni Synge, ni Yeats, ni Dylan Thomas, ni Santayana son autores leídos por el público inglés. En muchos casos ni conocidos por el gran público que tanto lee en los tranvías y que tanto consume en el mercado de la producción literaria.

Esa es la realidad de la vida inglesa pese a ser una de las más influyentes en las anales de la historia de la literatura mundial.

CUALQUIER análisis sobre la predilección inglesa en términos literarios padece de los inconvenientes de ciertos gustos personales. Es muy difícil, por no decir imposible, medir en su justa proporción la inclinación inglesa si no es basándose en lo que la misma crítica ha estimado como selecto dentro de esa profesión y devoción artística. El pueblo inglés lee mucho pero no es precisamente la literatura lo que contribuye a la formación del individuo. La literatura preferida son las novelas policíacas o de aventuras. La corriente de selección contemporánea sufre de la enorme competencia de publicaciones. En las bibliotecas públicas, y en las librerías inglesas permanecen durante muchas semanas obras de estudio por las que el lector asiduo no siente atracción. Se carece de un sentido de dirección pese al enorme esfuerzo literario de la generación anterior a la última guerra mundial. Y, durante el conflicto, los pocos escritores ingleses que experimentaron el dolor y el sentido de la literatura revolucionaria, son leídos por las universidades. Bernard Shaw, H. G. Wells, Arnold Bennett, Virginia Woolf, Stephen Spender, W. H. Auden, J. B. Priestley, J. C. Powys, D. H. Lawrence, Aldous Huxley, George Orwell, C. Day Lewis, Herbert Read, Bertrand Russell, Alex Comfort, Henry Treece y numerosos más son clásicos no precisamente por ser populares durante nuestros días, como lo fueron los novelistas del siglo XIX en Inglaterra, sino porque han alcanzado crédito internacional; porque la crítica mundial, que no se fija mucho en la cantidad sino en la calidad, ha ido catalogando regularmente.

Aun cuando las traducciones al inglés de la mayor parte de la literatura mundial siempre fué bien acogida, particularmente la de los filósofos y pensadores alemanes, poetas y sociólogos rusos, ensayistas y novelistas franceses, italianos y españoles, la escena americana ha venido predominando constantemente en el mercado literario inglés. Con sus imperfecciones espirituales o falta de definición en torno a tendencias sociales y políticas, sin dejar de ser liberales en su sentido ambiguo, William Faulkner, Henry James, John Steinbeck, Ernest Hemingway han sido y siguen siendo autores preferidos entre los ingleses. Al lector inglés por regla general le importa poco el pensamiento particular del escritor. Sólo una minoría consagra atención a ese detalle. Gusta Graham Greene, Hilaire Belloc y

Aun cuando las traducciones al inglés de la mayor parte de la literatura mundial siempre fué bien acogida, particularmente la de los filósofos y pensadores alemanes, poetas y sociólogos rusos, ensayistas y novelistas franceses, italianos y españoles, la escena americana ha venido predominando constantemente en el mercado literario inglés. Con sus imperfecciones espirituales o falta de definición en torno a tendencias sociales y políticas, sin dejar de ser liberales en su sentido ambiguo, William Faulkner, Henry James, John Steinbeck, Ernest Hemingway han sido y siguen siendo autores preferidos entre los ingleses. Al lector inglés por regla general le importa poco el pensamiento particular del escritor. Sólo una minoría consagra atención a ese detalle. Gusta Graham Greene, Hilaire Belloc y

Ayer y hoy de la Compañía de Jesús

(Viene de la página 1.)
durablemente todos sus conceptos fundamentales. Habla en voz baja, como si rezase, pero tiene rasgos de inesperado humorismo que arrancan carcajadas a sus interlocutores, sin comover el pálido rostro del Papa Negro que comanda a miles de misioneros de choques, esparcidos por los cinco continentes, incluso tras el «telón de acero» del mundo comunista.
No muy anciano aún — ha cumplido 67 años de edad —, el P. Janssens, es hombre de frágil salud. Pufre de asma y en 1956 se vió obligado a tomarse unas vacaciones en un pueblecito montañoso de Austria. Como Ignacio de Loyola en los últimos años de su vida, el P. Janssens decidió tomar un ayudante, con el título eventual de vicario general de la orden, y escogió a un español, el P. Severiano Azcona.

con los negocios que controla y las ingentes sumas de dinero que maneja, los más potentes consorcios industriales de los EE.UU. son agrupaciones de mendigos.

Es su complemento seglar — los jesuitas de levita, según se les llama en todos los países — el que personifica subterráneamente el poder económico, político y social de la orden. Estos jesuitas sin sotana proceden de todos los sectores sociales. Burgueses y aristócratas están supeditados al jesuitismo desde la infancia. La compañía les marca impronta indeleble cuando son miembros de las congregaciones de San Estanislao de Kotska y San Luis Gonzaga. Estudian, de adolescentes, en universidades de la compañía, algunas de las cuales extienden títulos académicos, como la madrileña situada en el antiguo Paseo

FUERZA VISIBLE E INVISIBLE

En las manos de este hombrecillo austero y solitario, cuyo concepto de la filosofía parece excluir el pragmatismo, está la dirección de ese ejército de 83.732 miembros de ese ejército que se intitula mendicante y que utiliza los Ejercicios espirituales de su fundador como una escuela que conduce directamente al cielo, pero que, entre tanto, sirve también para preparar hacia la cima de los más codiciables bienes terrenales.
Los jesuitas siguen siendo una agrupación de espíritu marcial, como la definición San Ignacio en su constitución, todavía vigente y en la cual homogeneizan los vocablos de significación castrense — militar, bandera, lucha, combates — pero en apariencia no pelean colectivamente, sino como guerrilleros a quienes les está vedada toda iniciativa individual, por que consignas y planes estratégicos son obra de un mando unipersonal e incontestable. Hay jesuitas directores de observatorios astronómicos y meteorológicos y de laboratorios, profesores universitarios, hombres doctos en técnica industrial, inventores de acumuladores eléctricos, periodistas de gran brío polémico.

La Granía Jesu dirige en todo el mundo 159 universidades — 14 de ellas, una denominada Loyola, en la protestante Norteamérica —, edita 2.500 publicaciones cada año y posee o regenta más de 300 templos católicos en los cinco continentes.

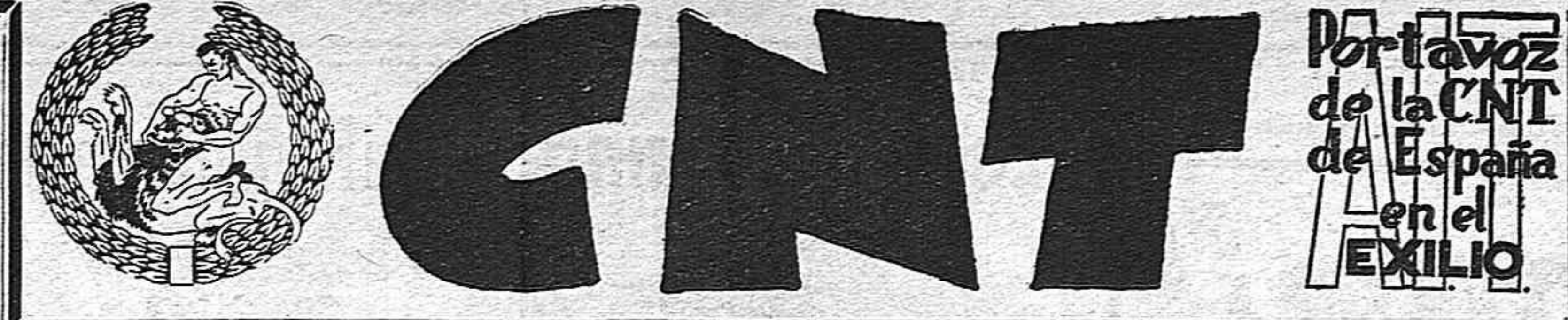
Peró, con ser tan grande esta fuerza, sólo representa una ínfima parte, la impulsada por la orden ignaciana, a la que su título de pobreza prohíbe poseer bienes materiales y que, sin embargo, es tan rica en ellos que, comparados

de los Areneros. Ya hombres, los ignacianos sin tonsura operan como testafieros de la orden en negocios industriales y comerciales y establecimientos bancarios, regentan nominalmente periódicos, meditanian a ciertas organizaciones proletarias y son muy influyentes en la J.O.S.S. (Juventudes Obreras Cristianas).
Algunos de estos testafieros de los jesuitas no consiguen esconder su verdadera condición. España entera sabía que don Valentín Ruiz Senén, gerente y accionista preponderante de ferrocarriles, sociedades eléctricas y poderosas entidades financieras, mecenas de instituciones culturales y periódicos — incluso de tendencia sedicentemente izquierdista —, era uno de los apoderados de la Compañía de Jesús.

Esta vuelta a los más indignantes excesos stalinistas puede ser considerada como el reconocimiento por los mismos comunistas de un hecho irrefutable: que consideran como una amenaza de primer orden la honestidad intelectual y espiritual.

EL NUEVO REINO DEL TERROR

El recurso al terrorismo puro y simple, sin exceptuar los más brutales métodos de la represión staliniana, es en verdad el aspecto más horrible y más traizante de un reinado de once meses durante el cual el gobierno de Kadar ha podido ofrecer su medida. Reintegrada a sus antiguos poderes, la policía



DIVULGACIONES

EL CARACTER REVELADO POR LA ESCRITURA

DICEN los grafólogos que entre todos los habitantes del mundo no existen dos que hagan las letras iguales. He aquí una maravilla inconcebible que nos lleva a un mar de reflexiones por tratarse de un hecho de una trascendencia de primerísimo plano y de importancia inusitada. Sobre la mesa tengo dos libros de grafología. El del grafólogo francés «Enigma» y el de la grafóloga española «Matilde Ras». Además poseo infinidad de documentos con la grafología relacionados ajenos y propios.

por ALBERTO CARSÍ

A la persona menos experta en grafología le bastarán un par de minutos de mirada atenta para formarse una idea de las condiciones morales y materiales de la persona que ha producido el documento en estudio. A la persona desprovista en absoluto del conocimiento de esta ciencia le bastará que se le llame la atención sobre algunos puntos esenciales para ceder rendida a la evidencia, que no es capricho, sino lógica.

Hagamos una demostración. He aquí el documento:
I. Desproporción entre el sobre y el papel. El papel doblado revolotea dentro del sobre como una mariposa en un jardín; superpuestos, sobre una corona de 10 milímetros por los cuatro lados.

Origen y fecha de la carta: Encabeza el papel a demasiada altura, con la particularidad de estar trazado el nombre con una pluma, y las cifras con otra; evidentemente, en otro momento.

Inclinación de las líneas: En el sobre, que no es rayado, las líneas de la escritura están sumamente inclinadas hacia abajo, y aun en la carta que contiene finas rayas, tiene tendencia a descender, no obstante, la escritura.

Puntos suspensivos: Solamente en tres casos figuran 3, y en multitud de casos se emplean 2.

Márgenes: Están prácticamente ausentes.

Líneas ascendentes: Solamente las dos últimas tt y el punto de la i son exageradísimos.

El texto: El texto es denso, robusto, y aunque claro, desordenado, en conjunto parece más una explosión de letras que un texto; más en la primera cara que en la segunda. La inclinación es hacia la izquierda con muy raras excepciones, y la caligrafía de las mayúsculas imita a las de imprenta.

Puntos sobre las ii: Son poco fuertes y muy bajitos.

Los crucesos de las tt: Son variadísimos desde insignificantes hasta exagerados.

Aspecto general: Ya hemos dicho que el texto es robusto y desordenado. Los

documentos en este caso carecen de orden, de unidad y de atractivo, y solamente llegan a gustar cuando la lectura es repetida y los conceptos se refieren a cosas agradables.

Resumen: Este caso se distingue por su claridad. Despreocupación en la forma. Esfuerzos para supeditar. Anhelos y prisas para conseguir. Calamidad. Desenfreno. Ninguna expresión de garantía. Despreocupación.

Con un tratado de Grafología en la mano se puede llegar a consideraciones más concretas y más futuristas, pero, seguramente, es lo que basta de momento.

Y después de este ejemplo, qué decir? Seguramente lo único que procede es preguntar a la lógica que ella nos responderá. Información que consiste en la siguiente actuación: Informe que se redacta preguntando directamente al documento o documentos que se posean, formando con ellos dos columnas paralelas entre sí, procurando rigurosamente que cada una pertenezca a las calidades buenas y malas. Ejemplo:

Respetuosidad — Desenvoltura; Actividad — Indiferencia; Locuacidad — Reflexión;

Desde Yanquilandia

Impacto del "Sputnik" en los "Cow Boys"

(Crónica de nuestro corresponsal en los EE.UU.)

AUNQUE español, nunca había tenido la oportunidad de conocer a España hasta el año 1951. Este año, esperando el tren en la estación de Atocha de Madrid, en compañía de una hermana, se nos acercaron dos señoras, tía y madre de una niña de unos nueve años de edad, que se dirigía a casa de unos familiares en Sevilla. Nos preguntaron si íbamos a la ciudad de la Torre del Oro y, como nuestra respuesta fué favorable, nos recomendaron el cuidado de la niña, que al llegar a Sevilla ya esperaban los familiares de ésta.

Como era natural, la niña hizo amistad, primeramente, con mi hermana; y, mientras ellas charlaban, yo miraba por la ventanilla como íbamos dejando atrás la capital de España.

—Verdad que le puedes comprar un «tebeo»—me preguntó mi hermana, indicando a la joven viajera.

—Sí, en la primera estación donde pare el tren lo suficiente—contesté yo. Pregunté yo a la niña: ¿Te gustan mucho los «tebeos»?

—¡Uuu! Me los bebo—fué su respuesta.

Llegamos a una estación donde, según nos informaron previamente, para el tren lo suficiente. Nos apeamos y entramos en la fonda, típica de las estaciones que pueden ser, probablemente, de una villa, capital de algún partido judicial. Unos periódicos y revistas en el dintel de la puerta. Un «lambigü» con unas cuantas botellas de licor en su estantería; bastantes «bocadillos», buenos y sabrosos, sobre su mostrador y, al fondo de la lonja, las mesas para comer.

Dispuesto como iba a observar a la niña con el «tebeo», pregunté al dependiente si tenían helados y, como yo me figuraba, me contestó que no. «No hay», fué su respuesta.

—Señor, señor—me gritaba la niña desde afuera—ya le tengo. Ya tengo el «tebeo».

Y, efectivamente, nuestra compañera de viaje ya había satisfecho su deseo, y me mostraba en la diestra un folleto de tiras cómicas con tres grandes letras en su portada: «T.B.O.». Este era el anagrama que hacían las tres

iniciales de la casa editora del folleto, domiciliada en Barcelona.

Y éste fué mi primer fracaso, al querer interpretar los usos y costumbres de mis paisanos en mi propio país. Claro, si en Madrid los vasos de vino eran «chatos»; los de cerveza «cañas»; y la niña se «bebía» los «tebeos», para mí pobre entender estos últimos no podían ser otra cosa que helados, que es lo que más les gusta a los niños, después de las tiras cómicas, desde luego.

En el campo editorial, éste fué mi primer encuentro con la influencia de Norteamérica, pues todas eran traducciones de las tiras cómicas producidas aquí.

Más tarde me di cuenta de la influencia ejercida por el cine, cuando en la entrada de las salas cinematográficas observé algunos adolescentes que, dándoseles de entendidos, decían: «Yo prefiero una mala película del «west» a una buena «españolada». Entendiendo por esto último las cintas de producción nacional.

Yo, que no entiendo mucho de esto, pero que, como ente individual, me considero con derecho a opinar, he pensado muchas veces si esta literatura «westerniana» no será tan perniciosa en la actualidad, como fuera en cuatorce siglos la literatura de «cavallero» andante en Europa y, especialmente, en España. Si no sería conveniente que, así como, a su debido tiempo, surgió un Don Quijote que con su lanza en ristre y la bacia de barbero por yelmo, limpiara los campos castellanos, tanto de malandrines como de falsos y ostentosos caballeros, que surgiera por estas tierras del Oeste algún auténtico «cow boy» (vaquero, literalmente «vacca machacho»), que imitando a aquel Caballero de la Triste Figura, con dos pistolas en vez de lanza y con sombrero tejaño en vez de bacia, limpiara los campos del «west» de tantos malandrines como merodeaban por estos prados y de tanto falso «cow boy», para orientar la literatura por otros cauces más prácticos y útiles para la humanidad.

Desde luego, yo recomendaría a este posible y deseado «cow boy» que obrara con mucho cuidado; pues entre tanto «cow boy» ficticio, seguramente que ha de haber alguno que tenga alguna similitud con Amadís de Gaula, y como a tal habría que tratarle.

Desde Centroamérica

VISION DE GUATEMALA

NO es que Guatemala ocupe en las Américas una situación privilegiada en el orden geográfico o que sus decisiones pesen en demasía en el campo político internacional. Pero, el tema guatemalteco ofrece, bajo el punto de vista de inquietudes sociales, un cúmulo de datos dignos de estudio.

Como casi todas las repúblicas americanas, Guatemala ha vivido sojuzgada por el «criollismo» surgido a raíz de las guerras de la independencia. Los regímenes de fuerza que todas han padecido, se han basado principalmente en la posesión de las tierras y esta condición las asemeja a las épocas feudales de la Edad Media.

La corriente liberal del siglo pasado, ya abriéndose paso poco a poco, impregnada de los lejanos destellos dejados por la revolución francesa. El sector castrense juega en América un papel por demás preponderante. Sus decisiones influyen y hasta determinan la vida toda del país.

La llegada del régimen democrático de Arévalo fué posibilitado por los anhelos populares, en especial los campesinos, dado que el país es eminentemente agrícola. Con antelación, en la capital y en algunas poblaciones más o menos densas del interior, surgieron organizaciones propiciando un cambio económico, político y social.

El gobierno de Arévalo obtuvo pleno consentimiento de esas organizaciones y emprendió la Reforma agraria de un corte parecido a lo que generalmente se entiende como tal. Organizaciones como la A.G.A.R. (Agrupación Guatemalteca de Artistas Revolucionarios), apoyan la obra arrevalista que culmina en el decreto de Arbenz número 900

ficios alcanzaron a más de 100.000 familias.

En esta situación de la vida guatemalteca, uno de los jefes militares, Arana, que mandaba las Fuerzas Armadas entró en connivencia con el Departamento de Estado de EE.UU. El cuartel «Guardias de Honor» se alzó contra Arévalo en 1949, siendo sofocado de inmediato.

Castillo Armas da un cuartelazo en 1950 e intenta tomar por asalto la base militar de la capital; frustrado éste, es hecho preso y recluido en la Penitenciaría Central. Más tarde huyó por un túnel en compañía de unos presos comunes, asilándose en la Embajada de Colombia. Ya en el exterior entró en contacto con algunos representantes de otras potencias que le suministraron aviones, armas pesadas y livianas y organizó una expedición con elementos mercenarios. Sus bases estaban en Honduras y Nicaragua, contando con el apoyo de varios países centroamericanos. Los militares terratenientes, ven un peligro para sus propiedades con el régimen que auspicia la Reforma agraria y aprovecharon la coyuntura conspirativa de Castillo Armas en el exterior y se suman incondicionalmente a las fuerzas castillistas. Ante este peligro, los trabajadores constituyen Brigadas de choque: maestros, estudiantes, obreros y campesinos acuden al llamamiento de la Confederación. El pueblo, desarmado, pide armas a los militares y es natural que éstos se las nieguen. Arbenz renuncia a la Presidencia entregando el Poder al coronel Díaz, siendo

(Pasa a la página 2)

Hungría a un año de su revolución

IV.- CONCLUSION

linchamiento de miembros de la A.V.H. Los comunistas «desviados» no tardaron mucho tiempo en ver mezclarse a ellos en las cárceles a los hombres de confianza de los diversos partidos

lizar las resoluciones de Moscú para los fines que les son propios», profetizaba el mismo periódico el 4 de julio. Y durante todo el verano pretendidos complotos fueron «descubiertos», espías «desenmascarados» y las detenciones se multiplicaron así como redoblaban las amenazas.

La Hungría de hoy se ha convertido en el país del miedo. Casi todo el mundo, según la correspondencia recibida, vive en la aprensión de ser librado a la venganza de los comunistas o al menos a ser detenido.

SUPERVIVENCIA DEL ESPERITU DE LIBERTAD

A pesar de esta atmósfera de terror, el hecho más chocante que destaca de las informaciones procedentes de Hungría, es la existencia de un poderoso sentimiento de «solidaridad subterránea», en el seno del pueblo húngaro. No obstante el reinado del miedo, los habitantes, individualmente o por grupos, manifiestan de varias maneras sus verdaderos sentimientos.
En efecto, en su número del 23 de junio de 1957, el «Nepzabadság», por pluma de Karoly Kiss, se quejaba de que centenares de personas se las ingenian para atender a los acusados encarcelados, esforzándose en organizar verdaderas «acciones de socorro». Cuando los miembros de la A.V.H. participan de un tribunal de excepción pusieron en minoría al presidente e impusieron la ejecución de dos jóvenes escritores, dicho magistrado pre-

secreta se ha vengado de las humillaciones sufridas y de que tuvo que engullir en octubre algunas dosis de su propia medicina. Las caídas de la estación de policía de Foeutca, las barracas de los campos de internamiento de Kistarcsa y Recs, se hallan repletas de pretendidos contrarrevolucionarios, entregados al arbitrio y a las sevicias de la A.V.H. Hay allí rehenes que pertenecen a todas las capas de la población: letrados universalmente respetados, jóvenes campesinos y obreros que tuvieron la osadía de dar el ejemplo.

Las primeras víctimas de esta nueva depuración fueron los comunistas de alto rango agrupados alrededor de Nagy durante la revolución y que son considerados como «traidores». Las dos terceras partes de los escritores detenidos, hecho típico, son antiguos miembros del Partido. Un ejemplo de la forma en que fueron tratados por el régimen de Kadar lo ofrece Gabor Földes, antiguo director-jefe del teatro nacional de Gyöer. Comunista bisoño, había encabezado a un grupo de leales portadores una bandera en la que figuraba esta inscripción: «¡Viva el Partido!». En abril, el órgano literario del régimen («Elet es irrodalom» 12 de abril 1957) le reprendía ciertas «desviaciones» ulteriores, pero reconocía la parte decisiva que había jugado en el salvamento de varios oficiales de la A.V.H. al oponerse a su ejecución sumaria por los insurgentes. Tres meses más tarde Földes era condenado a muerte bajo pretexto de haber «organizado» el

sentó la dimisión. Los médicos de Budapest no vacilaron en coleccionar abiertamente trescientos mil florines en ayuda de los familiares de los presos políticos, etc.

Estos pocos ejemplos demuestran que el grito del corazón no ha sido sofocado por la mordaza del miedo y el clima de delación que el régimen de Kadar impone al pueblo húngaro.

En ciertos aspectos, en cambio, el gobierno Kadar ha conseguido crear una impresión superficial de reemprendida y de cura. Se ha librado a fervientes tentativas para cauterizar las heridas visibles de la insurrección. En Budapest los edificios ametrallados han sido enyesados de nuevo y en muchas construcciones de nueva planta se continúan los trabajos. Incluso las muchedumbres que circulan por las calles van un poco mejor vestidas y mejor alimentadas de lo que esperaban tras el desastre nacional. Pero la atmósfera general es la de un pueblo agotado a quien le son negados el sosiego y la recompensa que creyó haber ganado por sus sacrificios en la revolución. Esto es lo que el régimen no puede disimular.

El coto de la Europa occidental, al precio de increíbles sacrificios humanos, ha llegado a la conclusión de que a menos de cononciones futuras en el mundo soviético, su destino no puede ser cambiado en definitiva a no ser en el cuadro de un arreglo general europeo.

Sin embargo, la posibilidad para el comunismo de asegurarse un sostén real en el pueblo húngaro, en cualquier medida que sea, se halla definitivamente descartada. Por más tenaz que la clase dirigente comunista pueda mostrarse, el capítulo final de los acontecimientos de octubre de 1956 está todavía por escribir en las páginas de la historia húngara.

HUEVOS POR LAS NUBES

En Madrid, donde se había declarado la libertad de precios en lo que afecta al artículo huevos, que por lo visto hay sobranes, los comunistas, empezando, no hay que decirlo, por los mayoristas, se han reñido una furiosa batalla de competencia. Ya se había previsto que la competencia sería en el sentido de quien abarataría más la mercancía. Pero lo que se más ha producido es una carrera superhónica a ver quien le ponía primero el cascabel al «sputnik». Felizmente las autoridades han vuelto a reconsiderar el asunto y se disponen a intervenir con quinientos puestos reguladores establecidos por la Comisaría de Abastos. Si, como es de suponer, los emulmentos de esa nube de interventores tienen que salir de los huevos, las amas de cravan a preferir que se vuelva al régimen de patente de corso. Respecto a este mismo asunto, el caricaturista «Mingote» publicaba en «ABC» una de sus chipiscantes caricaturas, en la que aparecía una cieca saltando de la calle desde la ventana de una huertera, seguida de un ejército de poliluelos. «Sabotaje de ciecas», se titulaba.

C. de la Montaña